Imprimir

Ni EEUU son los paladines de la libertad ni la letra de *Resistiré,* la canción que suena en toda España en los balcones, la escribió el *Duo Dinámico*. Lo hizo Carlos Toro, hijo de Carlos Toro Gallego, condenado a muerte por la dictadura franquista, 17 años en la cárcel y militante del Partido Comunista de España. Unos cardan la lana y otros llevan la fama. Las revistas de ciencia política más prestigiosas sobre democracia son norteamericanas. Defienden la democracia norteamericana. Por la plata baila el mono.
Parece que no puede haber Presidente de los EEUU que no tenga su guerra. Sobre todo al final de su primer mandato, cuando se juega la reelección. Aunque también son muy socorridas las guerras cuando las cosas van mal a la interna y hay que hacer un llamado patriota a un pueblo, el norteamericano, que en las películas de gángster va casi siempre con los gangsters y no con la policía. Esa gente vota a Trump. Y Trump sabe que con esa gente, no hay mejor cortina de humo que una guerra.

Y como los EEUU son el matón del barrio, siempre tiene víctimas para escoger. Luego se encarga Hollywoood de señalar a las víctimas como culpables. Incluso de que les tengan que matar los paracaidistas, el General Custer o un batallón de marines en Vietnam. ¿O no van todos los niños del mundo con el VII de caballería y odian a los sioux y a los apaches que estaban allí desde siempre? ¿Te irías de copas con el sargento de hierro o con Ho Chi Min?

Así que después de machacar a los apaches, a los mexicanos, a los españoles, a los filipinos, a los vietnamitas, a los tailandeses y a los coreanos, y de intentarlo sin éxito con los cubanos, Reagan invadió Granada, y puso en marcha la guerra contra Nicaragua y la guerra de las galaxias; Bush padre y la invasión de Panamá; Clinton y la primera guerra de Irak; Bush hijo con Afganistán e Irak ; Obama, por eso de que es premio Nobel de la paz, la emprendió contra Libia, Pakistán, Somalia, Yemen y Siria.

¿Y Trump? Pues Trump no hace más que intentarlo con Venezuela. Porque así, además, sus empresas se quedarían con el petróleo de los venezolanos. Porque no hay más misterio. Invaden países para despistar a su población y, al tiempo, hacer negocio. Cuando alguien en España, en Colombia, en Brasil o en Venezuela dicen que Maduro es un dictador y que tienen

que entrar los marines, es porque piensan que les va a tocar algún barril de ese petróleo. A ellos o a sus jefes.

Después de hacer Trump el payaso con el payaso de Guaidó; después del fiasco de Cúcuta, con música de Alejandro Sanz y Miguel Bosé; después de hacer el show de saltar la verja cuando podía haber entrado por la puerta, el último intento fue mandar a un militar traidor, Clíver Alcalá, con armas vía Colombia y con conocimiento de Guaidó para intentar el enésimo golpe de Estado.

Les pillaron militares colombianos y se frustró el asunto. Los gringos sacaron al militar golpista de Colombia y ahora se ha convertido en un confidente de los EEUU. Otro. Que repetirá las mismas mentiras que nunca han podido demostrar todos los confidentes anteriores. Pero servirá para que los medios de comunicación, que son propiedad de esa gente, hagan un show con las declaraciones de ese tipo. Una película con malos actores y con un guión que hemos leído mil veces.

Para hacer todo más creíble, Trump, el loco de Trump, ha ofrecido una recompensa por los gobernantes venezolanos, ha incrementado las sanciones al país, y por sifuera poco además del bloqueo comercial en mitad de la crisis del coronavirus, ahora pretende un bloqueo naval a las costas venezolanas. Como hicieron con Nicaragua para tumbar en su día al gobierno sandinista. Estados Unidos no tolera la democracia en lo que considera su patio trasero.

¿Y por qué ahora? Pues porque van a morir cientos de miles de norteamericanos porque el demente de Trump no quiso aplicar la cuarentena cuando todos los expertos y la experiencia en otros países lo pedía a gritos. Pero era más importante el negocio. Por eso la extrema derecha española y latinoamericana están con Trump: porque solo les interesa el dinero.

Y no son patriotas. Porque los patriotas nunca van contra los pueblos. Venezuela necesita poder comprar medicinas y alimentos, que les devuelvan el dinero que les están robando en los EEUU, que la oposición y el gobierno se sienten a discutir sin presiones de Trump. Pronto habrá elecciones en Venezuela y podrán recuperar la senda del diálogo. Aunque a Trup no le

interesa lo más mínimo que haya diálogo en el país. ¿Recuerdan la letra? *Resistiré, para seguir viviendo/ Soportaré los golpes y jamás me rendiré/Y aunque los sueños se me rompan en pedazos/ Resistiré, resistiré*.

Juan Carlos Monedero, Profesor de Ciencia Política (Universidad Complutense de Madrid).

Fuente:
https://blogs.publico.es/juan-carlos-monedero/2020/04/03/venezuela-resistir-ademas-a-trump/

Foto tomada de: cnnespanol.cnn.com/